

I N V E S T I G A C I O N E S Y E X P E R I E N C I A S

EDUCACION-EMPLEO: DATOS PARA UNA ADECUACION NECESARIA

JAVIER ALONSO RIVAS (*)

I. PLANTEAMIENTO

Desde hace ya algún tiempo se viene hablando de este binomio educación-empleo, cuyo planteamiento separado preocupa y cuya unión alcanza matices verdaderamente alarmantes.

De un lado, la educación constituye un objetivo a alcanzar por cualquier sociedad actual y una exigencia a plantear a un gobierno que aspire a obtener y mantener el poder. Y en este área educativa la Universidad, sin que le sea privativo, debe ofrecer un caudal importante de hombres y mujeres destinados a ocupar puestos claves en el país.

De otro lado, el paro ha adquirido carta de presencia y soberanía en casi todas las sociedades, con independencia de su mayor o menor desarrollo. Las cifras que continuamente aparecen en los periódicos son sobrecogedoras especialmente por las consecuencias morales que llevan aparejadas a la población afectada por dicho problema. En nuestro país la caída del empleo ha sido constante desde 1976. En esta fecha, el paro afectaba a 697.000 personas, aproximadamente el 5,29 por 100 de la población activa. En 1977 se pasó al 6,27 (832.000 españoles), en 1978 se llegó al 8,23 (1.083.000 desempleados), el 10,14 correspondió a 1979 (1.334.000) y en 1980 la tasa de paro ascendía hasta un 12,60, que corresponde a 1.620.000 españoles. En la actualidad, estas cifras se encuentran en torno a los dos millones de parados, que aproximadamente corresponde a un 15 por 100 de la población activa. De esta cifra, cerca del 60 por 100 está integrado por jóvenes de edad inferior a los veinticuatro años, y de éstos, un grupo cualitativamente importante se compone de licenciados universitarios.

¿Por qué preocupa en la actualidad este sector del mercado laboral español? La respuesta puede localizarse en las estadísticas: el paro de los universitarios era casi nulo en 1960; sin embargo, ya podemos estimar un paro importante del 5 por 100 en 1976. En estos momentos, aun cuando las fuentes son discrepantes, podemos cifrar ese desempleo en torno al 12 por 100. Pero es que, además, las perspectivas futuras no son tampoco optimista; difícilmente vamos a poder absorber este

(*) Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales. Licenciado en Derecho. Profesor adjunto de Economía de la Empresa en la Universidad Autónoma de Madrid. Coordinador de los COIE.

porcentaje y todavía debemos esperar un superávit de titulados superiores en los próximos años, como se desprende de los datos estimados por el Ministerio de Educación y Ciencia y el Ministerio de Trabajo.

Esta es la realidad; pero ¿cuáles son sus causas?; ¿por qué hemos llegado a esta tasa de desempleo universitario? Nos vamos a referir a aquellas que creemos más relevantes:

1. Un lento crecimiento de la producción. Así, entre 1969 y 1974 la media de crecimiento del producto interior bruto a precios de mercado fue aproximadamente de un 7 por 100, mientras que la tasa se ha situado en un 2 por 100 para el período 1974-80. En 1979, el producto interior bruto creció el 0,8 por 100; en 1980, un 1,2 por 100, y en 1981, en torno al 0,5 por 100. En la medida que la tasa de crecimiento neutral del producto interior bruto (sólo mantiene el empleo existente, no general) puede estimarse en un 4 por 100, todo crecimiento inferior a esta cifra debe generar, en principio, paro.
2. El proceso de sustitución de mano de obra por capital motivado por la evolución y avances tecnológicos puede suponer del orden de 400.000 empleos que desaparecen globalmente.
3. El rejuvenecimiento experimentado en la población española como consecuencia de las elevadas tasas de natalidad durante los años 1950-66.
4. La falta de adecuación del sistema educativo con las necesidades del sistema productivo.
5. Preferencias por parte de los empleadores de experiencia y madurez en sus trabajadores.
6. Los mayores niveles de educación y calidad de vida se traducen, a menudo, en mayores exigencias económicas y sociales por parte de los demandantes de empleo.
7. La masificación de la Universidad, aun cuando en la actualidad se está produciendo un estancamiento en el número de matrículas, para muchas de las licenciaturas.
8. Ausencia de vías paralelas a la Universidad.
9. Un desequilibrio cuantitativo y cualitativo entre oferta y demanda de trabajo en el segmento de titulados universitarios, motivado por el tradicional divorcio educación-empresa.

La realidad es que no importan tanto las causas sino sus posibles vías de solución, a éstas nos referiremos posteriormente. En este momento interesa destacar que el desempleo de los titulados universitarios es una fuente de frustraciones individuales, un factor potencial de inestabilidad social y un despilfarro de recursos que difícilmente puede soportar un país como el nuestro. No olvidemos que los costes sociales y económicos de esta situación, paro universitario, incluyen los propios costes educativos y el coste de oportunidad de desempleo.

Hemos de concluir esta breve introducción haciendo hincapié en que nos encontramos con una situación de desempleo universitario, producto de una crisis general, de un crecimiento no equilibrado ni dirigido de los titulados, de una serie de causas coyunturales y estructurales,

plasmada en un divorcio entre la demanda de titulados por parte del sistema económico y la oferta existente de los mismos por parte del sistema educativo.

II. ALGUNOS DATOS DE UTILIDAD

Recientemente ha sido concluida una investigación que, bajo el título «Adecuación oferta y demanda de trabajo para licenciados y adecuación formación universitaria-formación requerida en la empresa», ha sido realizada con financiación del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Madrid y colaboración de la Fundación Universidad-Empresa y del Instituto Nacional de Empleo, por un grupo de técnicos de los Centros de Orientación e Información de Empleo (COIE) y profesores del departamento de Investigación Comercial de la mencionada Universidad, bajo la dirección del que escribe.

La investigación pretendió responder a dos preguntas fundamentales:

1. ¿Cuáles van a ser las perspectivas de adecuación de oferta-demanda en el mercado de trabajo español de licenciados en un futuro inmediato, de acuerdo con la coyuntura y los cambios que están en vías de realizarse?
2. ¿Cuál es el peso de la falta de adecuación sentida por las empresas en cuanto a los conocimientos de que son provistos los universitarios en las facultades y escuelas técnicas, y los que realmente las propias empresas exigen en los mismos, a efectos de este paro elevado que sufren los licenciados al acabar los estudios?

Consecuentemente, los objetivos del trabajo se centraron en la obtención de información en doble sentido: 1. Determinar cuáles son las necesidades de licenciados en la empresa española. 2. Ofrecer información relativa al posible desfase existente entre los conocimientos que se proporcionan en la Universidad y las necesidades específicas que de los mismos sienten en las empresas.

Este planteamiento permitió la división de la investigación en dos partes bien diferenciadas; la primera, centrada en el desfase oferta-demanda de licenciados, y la segunda, en el posible déficit de los contenidos educativos.

Los resultados más importantes que se obtuvieron se ofrecen a continuación para cada una de las partes anteriormente citadas.

Primera parte. Desde un punto de vista global, los resultados obtenidos indican que a final de la década de los setenta la oferta de licenciados ascendía a cerca de 433.000 universitarios (incluye facultades universitarias y escuelas técnicas superiores), de los cuales unos 39.000 se encontraban en situación de desempleo; esta cifra representa un 9,01 por 100 de paro universitario. A esta cifra habría que añadir un porcentaje importante correspondiente al subempleo.

La proyección realizada para el horizonte temporal de la mitad de la década de los 80 (31-12-1975) señala un incremento notable de la oferta de licenciados, aproximadamente un 45 por 100, hasta estimarse en una

cifra de 632.000. De este total estimamos que cerca de 84.000 universitarios no podrán encontrar trabajo; esto supone un 13,17 por 100 de tasa de paro. Este incremento de un 9 a un 13 por 100 de paro en cinco años es importante y puede ser incluso superior. Sin embargo, creemos que el paro universitario se mantendrá proporcionalmente por debajo de los coeficientes de paro global del país, si bien indudablemente se incrementará en forma considerable el porcentaje de los universitarios que se encuentren en situación de desempleo.

Los cuadros que se ofrecen a continuación pueden servir para resumir la situación general y de las distintas licenciaturas en lo que se refiere a stocks de titulados, cifras de paro, porcentajes de paro y evolución de los mismos para el período 1980-85.

CUADRO 1
Oferta de licenciados y paro estimados (cifras globales)

Datos estimados	Facultades	ETS	Total
Stock al 31-12-1980	382.947	50.495	433.442
Paro al 31-12-1980	35.927	3.141	39.068
Tasa de paro			9,01 %
Stock al 31-12-1985	567.992	63.975	631.967
Paro al 31-12-1985	76.570	6.687	83.257
Tasa de paro			13,17 %

CUADRO 2

Datos por facultades y escuelas técnicas superiores (31-12-1985)

	Stock	Paro	Tasa
Ciencias Biológicas	16.008	4.960	31
Ciencias Físicas	9.366	1.405	15
Ciencias Geológicas	2.653	583	22
Ciencias Matemáticas	10.641	1.489	14
Ciencias Químicas	34.660	5.792	17
Ciencias Económicas y Empresariales	36.600	5.124	14
Ciencias de la Información	11.180	1.788	16
Derecho	89.700	5.382	6
Ciencias Políticas y Sociología	7.150	1.358	19
Farmacia	37.500	6.000	16
Filosofía y Letras	63.734	7.010	11
Filosofía y Ciencias de la Educación	17.800	3.026	17
Filología	30.600	6.120	20
Geografía e Historia	41.600	9.152	22
Medicina	131.300	13.130	10
Veterinaria	13.150	1.052	8
Informática	1.750	175	10
Psicología	12.600	3.024	24
I. Telecomunicación	4.540	635	14
I. Navales	1.780	53	3
I. Montes	1.290	141	11
I. Minas	2.935	87	3
I. Industriales	25.500	3.060	12
I. Caminos	6.865	823	12
I. Agrónomos	5.515	330	6
I. Aeronáuticos	2.180	218	10
Arquitectura	13.370	1.340	10
Arquitectura e Ingeniería Técnica	143.000	14.300	10
Profesorado de EGB	346.000	79.580	23

Segunda parte. Los resultados de esta segunda parte de la investigación se obtuvieron con base en una encuesta postal. El universo de la misma se integró, de un lado, por los propios universitarios, aquellos que se encontraban en situación de desempleo y aquellos otros que recientemente habían accedido a su primer empleo. De otro lado, el sector empresarial, empleador de nuestros licenciados.

A partir de estos universos se enviaron 2.500 cuestionarios a licenciados en paro, 250 a licenciados con empleo y 1.500 a empresas. El número de respuestas recibidas fueron de 707 licenciados en paro, 128 de licenciados en su primer empleo y de 236 de empresas. Estas cifras proporcionan unos errores de muestreo aproximados de un 4 por 100 para el primer grupo, un 8,8 por 100 para el segundo y un 6 por 100 para el sector empresarial.

De entre los resultados que consideramos más interesantes en relación al presente trabajo señalaremos los siguientes para cada uno de los tres grupos:

a) *Resultados de licenciados en paro*

- Un 69,3 por 100 considera que las enseñanzas teóricas que imparte la Universidad son insuficientes en relación a las necesidades de la sociedad española. Únicamente un 9,4 por 100 considera que son superiores a dicho nivel.
- El 61,2 por 100 considera que la falta de experiencia es muy importante a la hora de encontrar empleo.
- En lo que hace referencia a la importancia de la calidad del expediente y los conocimientos de idiomas, la opinión se encuentra muy dividida. Aparentemente, su importancia no es sentida o percibida por los universitarios en paro.
- Únicamente un 7 por 100 opina que el título universitario demuestra la preparación humana, técnica y científica del que lo posee. Para la mayoría representa un requisito administrativo para ejercer la profesión.

b) *Resultados de licenciados en primer empleo*

- Un 48,4 por 100 de estos universitarios considera que los conocimientos obtenidos en la Universidad eran insuficientes respecto de las necesidades del mundo laboral, mientras que un 38,2 por 100 considera que se adecuaban. En este sentido, a destacar que la opinión más favorable pertenece a los licenciados en Ciencias Económicas y Empresariales, y la más negativa, a los licenciados en Ciencias y en Medicina.
- Para estos licenciados, la importancia de la falta de experiencia a la hora de encontrar su empleo no fue demasiado alta, sin embargo, el 8 por 100 de los mismos tuvieron que realizar un cursillo de preparación al incorporarse a su puesto de trabajo.
- Cerca del 50 por 100 de los licenciados de este grupo afirman que su actual categoría profesional no es adecuada a los estudios realizados.

c) *Resultados de empresas*

- El 75 por 100 de las mismas realiza cursos de preparación previa para los universitarios que contratan. En este sentido, un porcentaje muy alto de estas empresas considera que los estudiantes deberían realizar prácticas en las mismas durante sus estudios universitarios.
- El requisito más considerado en la empresa española a la hora de seleccionar licenciados universitarios es el buen expediente para un 31 por 100, el dominio de idiomas para un 13,90 por 100 y tener otro título universitario para un 13,90 por 100.
- El 36 por 100 considera que el título universitario es un certificado de aptitud, y un 43 por 100, que demuestra la preparación humana y científica del candidato.
- Un 64 por 100 de las empresas consultadas considera que las enseñanzas impartidas en la Universidad son insuficientes, y un 23,7, que son adecuadas. Por otra parte, el 95,7 por 100 opina que los licenciados abandonan la Universidad sin los conocimientos prácticos suficientes como para trabajar en una empresa.

III. **CONCLUSIONES**

No es nuestra intención volver a reincidir en los datos anteriormente expuestos. De ellos parece evidente que la tendencia es hacia un desfase cada vez mayor de la oferta de licenciados, por un lado, y la demanda de los mismos, por el otro. Parece también claro que hay una importante falta de adecuación entre la Universidad y la sociedad concretizada en el mundo empresarial. En otros términos, podemos afirmar que educación y empleo llevan caminos no demasiado próximos.

Si queremos, sin embargo, hacer referencia a algunas de las soluciones o vías de acción que pueden ser emprendidas para solventar o paliar parcialmente el problema del paro universitario.

Nuestra condición de universitarios no nos debe forzar a adoptar una postura unilateral, en el sentido de plantear el problema fuera del contexto económico más amplio. El paro universitario es una parte del paro global del país, y sus soluciones deben ser las de la totalidad. Sin embargo, quizá cualitativamente pueda ser más importante y, sin duda, sus características pueden conducir a un enfoque particular del tema que suministre soluciones específicas.

Desde una perspectiva general, el problema del empleo es grave y el futuro inmediato no posibilita actitudes optimistas. Esta gravedad exige que las autoridades competentes realicen estudios que permitan adoptar y desarrollar una opción de política económica que progresiva y lo más rápidamente posible solucione esta situación.

No es nuestra intención señalar qué medidas de política económica deben ser estudiadas y puestas en práctica. No disponemos del conoci-

miento necesario y el resultado sería inválido. Únicamente deseamos ofrecer algunas de las posibilidades más sugestivas que podrían seguirse desde el campo de la educación, la formación y la información.

1. Medidas de formación:

- Prestigiar y potenciar la Formación Profesional.
- Desarrollar cursos y programas de especialización para universitarios, tanto por parte del Ministerio de Educación como por parte del Ministerio de Trabajo.

2. Medidas de información:

- Difusión de información sobre las distintas alternativas a los últimos cursos de todos los ciclos del sistema educativo.
- Incremento de los Centros de Orientación Profesional.
- Información continua sobre la situación del mercado de trabajo, para lo cual será necesario previamente realizar un trabajo de seguimiento continuo de la coyuntura de empleo universitario.
- Potenciar los COIE (Centros de Orientación e Información de Empleos) extendiendo los actualmente funcionando en Madrid y los distritos universitarios restantes.

3. Medidas educativas:

- Desarrollar la enseñanza general y polivalente a todos los niveles, huyendo de planteamientos muy especializados.
- Desarrollar programas puente Universidad-empresa, del estilo de los Programas de Cooperación Educativa que experimentalmente van a ser implantados en la Universidad Autónoma de Madrid.

Finalmente, y como integración de todos los aspectos anteriores, en estos momentos debe procurarse una planificación educativa en el nivel universitario, coordinada con las previsiones de demanda de licenciados en el sistema económico español y sin que ello suponga un establecimiento inadecuado de restricciones al alumnado para acceder a las aulas universitarias.

